

YOLANDA BLASCO-MARTEL
CARLES SUDRIÀ I TRIAY

**EL BANCO DE BARCELONA,
1874-1920**
Decadencia y quiebra

Marcial Pons Historia
Edicions de la Universitat de Barcelona

2016

ÍNDICE

	<u>Pág.</u>
ABREVIATURAS.....	11
AGRADECIMIENTOS.....	13
PRESENTACIÓN.....	15

PARTE I

EL MARCO INSTITUCIONAL: MONOPOLIO DE EMISIÓN Y EXPANSIÓN BANCARIA

CAPÍTULO 1. LA CONTROVERSA EN TORNO AL MONOPOLIO DE EMISIÓN...	21
La pluralidad de emisión en Europa y Estados Unidos.....	23
Antecedentes y circunstancias del decreto Echegaray de 1874	27
El debate sobre el monopolio de emisión en España.....	30
Monopolio y reordenación bancaria. El «error Girona»	36
CAPÍTULO 2. EL SISTEMA FINANCIERO ESPAÑOL EN LA RESTAURACIÓN	43
El problema monetario, el «banco nacional» y la Hacienda pública...	45
Los cambios en el marco legal bancario: las leyes de 1891 y 1902	49
La banca privada española durante la Restauración	54
La banca privada en Cataluña desde 1874 hasta la Primera Guerra Mundial	61

PARTE II

UNA VISIÓN DE CONJUNTO: CAMBIOS ORGANIZATIVOS
Y RESULTADOS ECONÓMICOS

CAPÍTULO 3. AJUSTES NORMATIVOS Y CONTINUISMO EN LA DIRECCIÓN....	69
Estatutos y reglamentos del Banco de Barcelona, 1874-1920.....	70
Una dirección anacrónica e inmovilista	81
Las juntas de accionistas, 1874-1920	95
Política de personal y resistencia a la apertura de sucursales	99
Anexo. La Junta de Gobierno.....	109
 CAPÍTULO 4. APROXIMACIÓN CUANTITATIVA: BALANCES Y CUENTAS DE RE- SULTADOS	 123
Captación de los recursos. Fondos propios y ajenos.....	125
<i>Los fondos propios</i>	127
<i>Las cuentas corrientes y los depósitos</i>	135
El empleo de los recursos. La política de activo.....	143
<i>La caja</i>	145
<i>La cartera</i>	151
Resultados económicos y rendimiento financiero	153

PARTE III

LA DINÁMICA DE ACTUACIÓN: DEL INMOVILISMO
A LA DECADENCIA

CAPÍTULO 5. <i>BUSINESS AS USUAL</i> . EL BANCO DE BARCELONA, BANCO CO- MERCIAL	167
La captación de recursos. La hegemonía amenazada.....	168
El crédito ordinario: el abandono de la iniciativa	177
Después del «Desastre» de 1898: el Banco de Barcelona arrinco- nado.....	188

	<u>Pág.</u>
CAPÍTULO 6. LOS NEGOCIOS CON LAS ADMINISTRACIONES PÚBLICAS Y LAS RELACIONES CON EL BANCO HISPANO COLONIAL.....	201
La colocación de los empréstitos cubanos y del Ayuntamiento de Barcelona.....	201
Las dificultades del crédito ferroviario y otros riesgos.....	208
CAPÍTULO 7. LOS PROBLEMAS MONETARIOS Y LAS ESCARAMUZAS CON LA SUCURSAL DEL BANCO DE ESPAÑA.....	217
La crisis de 1890. El hambre de billetes	218
La caída de los cambios y el abismo del pánico	226
El Banco de España se afianza: ¿privilegio o competitividad?	228

PARTE IV

UN AMARGO DESPERTAR: RENOVACIÓN, GUERRA Y QUIEBRA

CAPÍTULO 8. AL FIN UN CAMBIO DE ESTRATEGIA. CRECIMIENTO Y DIVERSIFICACIÓN VÍA ABSORCIONES	241
Bancos y banqueros en la Barcelona de 1910.....	243
La compra de Vidal Quadras Hermanos y el nuevo negocio de «banca»	251
La oportunidad de construir un gran banco comercial: la integración de la Caixa Vilumara.....	260
La extraña absorción del Crédito Mercantil.....	272
CAPÍTULO 9. ECONOMÍA DE GUERRA, ESPECULACIÓN Y QUIEBRA.....	283
Crisis político-social y negocio bancario.....	283
Economía de guerra y negocio bancario.....	290
El Banco de Barcelona y la expansión financiera: operaciones ordinarias y operaciones especiales.....	298
El camino hacia el desastre: avaricia, descontrol e ignorancia.....	306
Crisis financiera y quiebra del Banco de Barcelona	315
El debate sobre la quiebra y la liquidación.....	333

	<u>Pág.</u>
ADDENDA. EL BANCO DE BARCELONA Y LA ECONOMÍA CATALANA, 1844-1920.....	347
APÉNDICE I. ACCIONISTAS DEL BANCO DE BARCELONA.....	353
Accionistas asistentes o representados en la Junta General de Accionistas del 5 de julio de 1914.....	355
Accionistas asistentes o representados en la Junta General de Accionistas del 29 de diciembre de 1920.....	361
Acciones repartidas entre los socios de la Caixa Vilumara.....	372
APÉNDICE II. BALANCES DE SITUACIÓN Y CUENTAS DE RESULTADOS DEL BANCO DE BARCELONA.....	383
Balances de situación del Banco de Barcelona.....	385
Pasivo en pesetas.....	390
Cuenta de resultados.....	395
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA.....	399
Revistas y prensa de la época.....	399
Bibliografía.....	400
ÍNDICE ONOMÁSTICO.....	409

PRESENTACIÓN

El presente libro es continuación del publicado en 2010 por los mismos autores bajo el título *El Banco de Barcelona (1844-1874). Historia de un banco emisor* (Madrid, LID Editorial). Forma parte, pues, de un proyecto intelectual de largo alcance cuyo fin último es ofrecer una historia general del primer banco moderno que hubo en Cataluña, y que fue a su vez, en tiempo e importancia, el segundo de los que se crearon en España.

La oportunidad de realizar esta investigación surgió como consecuencia de la localización, en octubre de 1998, de una parte de la documentación histórica del Banco de Barcelona que se creía completamente perdida. Se trataba de la colección completa de actas de los tres organismos colectivos que gobernaron el banco a lo largo de sus setenta y cinco años de existencia: la Junta de Dirección, la Junta de Gobierno y la Junta General de Accionistas. El fondo contiene también el conjunto de libros de contabilidad e informes que fueron depositados en los Juzgados a raíz de la suspensión de pagos del banco en diciembre de 1920. Además del libro citado y de este que lo completa, el proyecto de investigación incluía la realización de una monografía específica sobre la crisis final de la institución por parte Francesc Cabana. Este trabajo se publicó en 2007 bajo el título *La fallida del Banc de Barcelona (1920). El fracàs financer de la burgesia catalana* (Barcelona, Pòrtic).

El estudio que llega ahora a manos del lector cubre los años que van desde 1874, cuando el Banco de Barcelona fue despojado

del privilegio de emisión del que había gozado desde su fundación (en 1844), hasta diciembre de 1920, momento en que el banco se declaró en suspensión de pagos y entró en definitiva liquidación. Estas cuatro décadas y media constituyen un periodo extremadamente complejo y a la vez decisivo del desarrollo financiero de España, periodo que fue también testigo de profundas transformaciones en las economías catalana y española. Tres grandes fases se suceden y marcan el devenir económico de estos años. La primera, francamente expansiva pese a las inevitables fluctuaciones, se inicia con la restauración de la monarquía borbónica en la persona de Alfonso XII y concluye en 1898 con la derrota frente a los Estados Unidos y la consiguiente pérdida de las últimas colonias ultramarinas.

A esta fase sigue otra que abarca hasta la víspera de la Primera Guerra Mundial. Este segundo periodo no tiene un rasgo definido por lo que atañe al crecimiento económico, pero sí acogió profundas transformaciones en el ámbito financiero. En estos años se incorporaron al mercado financiero catalán nuevas entidades que alteraron definitivamente el marco poco competitivo en el que se movían las actividades bancarias desde la crisis de 1866. La tercera fase vendría definida por el estallido y desarrollo de la Primera Guerra Mundial. Pese a la neutralidad adoptada por España en aquel conflicto, la economía española experimentó un fortísimo impacto, afectada de lleno por los cambios que la conflagración produjo en los flujos y en el contenido mismo del comercio internacional.

Las actividades del Banco de Barcelona se vieron afectadas, como no podría ser de otra manera, por los grandes acontecimientos ocurridos a lo largo de los años que aquí analizamos, pero si debiéramos destacar un rasgo esencial del funcionamiento del banco en ese casi medio siglo, éste sería, sin duda, su incapacidad para introducir reformas en su forma de operar, con el consiguiente alejamiento de las necesidades del mercado y la entrada en una irreversible decadencia. El anquilosamiento y la lejanía respecto a las exigencias de la plaza fueron tan notorios que el banco, pese a mantener un peso financiero notable, dejó de tener protagonismo en la dinámica económica y social de la ciudad, de la que había sido actor principal durante décadas. Los demandantes de nuevos servicios financieros ni siquiera reparaban en la presencia de una

entidad que prefería mantener ociosos los recursos que administraba a buscar nuevas fórmulas para darles rentabilidad.

El estallido de la Primera Guerra Mundial vino a alterar este estado de cosas. Poco antes el banco había iniciado una política de absorción de otras entidades que, si en un principio fue circunstancial, pronto se convirtió en una estrategia definida de expansión y de diversificación. Sin embargo, el impulso que se quiso dar a las nuevas áreas de negocio que se implantaron no fue acompañado por sistemas internos de supervisión eficaces ni por la instauración de una dirección profesionalizada que asegurara el control de una entidad cada vez más diversificada. Al fin, el desajuste entre un crecimiento que se quería intenso y las estructuras internas, que se mantenían débiles, provocó la adopción de decisiones equivocadas que, puesto que no se detectaron ni fueron corregidas a tiempo, pusieron a la entidad ante la disyuntiva de suspender pagos o hacer frente a una quiebra total.

Es difícil evaluar *a posteriori* las decisiones de los responsables de una institución que, como el Banco de Barcelona, aun debilitada seguía siendo uno de los puntales económicos del país. Sin embargo, no parece aventurado afirmar que la historia del Banco de Barcelona en esta segunda fase de su existencia constituye un ejemplo preclaro de los resultados de la incapacidad o la falta de voluntad de renovar unas estructuras empresariales que iban deviniendo caducas. Cuando, con mucho retraso, se intentó modernizar la entidad, se hizo sobre la base de yuxtaponer los nuevos negocios adquiridos a los antiguos, sin abordar una auténtica renovación.

En este sentido, el final del Banco de Barcelona no puede equipararse con otras crisis que han experimentado las finanzas catalanas. No fue el anquilosamiento ni la incapacidad de renovarse lo que condujo a la desaparición del Banco de Cataluña en 1931 o del Banco Hispano Colonial en 1950, para poner sólo dos ejemplos. Si la aptitud financiera de Catalunya ha sido en algún momento puesta en cuestión, el caso del Banco de Barcelona lo justificaría plenamente. Sin ambición, con el pulso perdido y convertido en un cómodo intermediario medianamente rentable, el Banco de Barcelona acabó por convertirse en algo innecesario en un país que había contribuido decisivamente a construir.

El texto está organizado en cuatro partes y nueve capítulos. La primera parte tiene carácter introductorio y trata de recoger los cambios acaecidos en el entorno en el que se movía el banco, tanto aquellos derivados de cuestiones legales como los surgidos por la propia dinámica económica y social. La segunda parte agrupa dos capítulos dedicados a la vida interna del banco: uno referido a los aspectos estatutarios y de personal, y el otro a los aspectos cuantitativos de carácter contable. La tercera parte se acerca a la dinámica operativa del banco en el periodo previo a 1914, con referencias explícitas a las más significativas de las operaciones realizadas. La cuarta y última parte aborda los intentos de renovación que realizó el banco, esencialmente por la vía de la absorción de negocios financieros ya en marcha, y, finalmente, analiza los efectos del súbito cambio de coyuntura provocado por la guerra en la forma de actuar del banco, a la vez que intenta presentar una hipótesis razonable sobre los factores que llevaron a la suspensión de pagos.